


Fall 2017

“Todavía nos falta”: Un análisis etnográfico del género y la clase social en un club deportivo barrial en el Sureste de la ciudad de Buenos Aires / "We still lack": An ethnographic analysis of gender and social class in a neighborhood sports club in the Southeast of the city of Buenos Aires

Alonso Fernández
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#), [Community-Based Research Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Gender and Sexuality Commons](#), and the [Sports Studies Commons](#)

Recommended Citation

Fernández, Alonso, "“Todavía nos falta”: Un análisis etnográfico del género y la clase social en un club deportivo barrial en el Sureste de la ciudad de Buenos Aires / "We still lack": An ethnographic analysis of gender and social class in a neighborhood sports club in the Southeast of the city of Buenos Aires" (2017). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2660.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2660

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Alonso Fernández

“Todavía nos falta”: Un análisis etnográfico del género y la clase social en un club deportivo
barrial en el Sureste de la ciudad de Buenos Aires

1) Índice:

2) Agradecimientos.....	2
3) <i>Abstract</i>	3
4) Pregunta/objetivos/justificación.....	4
5) Metodología.....	7
6) Ética.....	9
7) Marco de referencia.....	9
8) Glosario.....	10
9) Presentación de resultados y hallazgos.....	10
9a) Capítulo 1: “Está bueno que estén acá”: La naturaleza y el rol de un club deportivo en el barrio de San Telmo.....	10
9b) Capítulo 2: “Es un mundo que es machista”: Las perspectivas de las mamás y la gente del club sobre el rol del género y la clase social en el contexto deportivo del club de barrio.....	28
9c) Capítulo 3: “Eran todos varones” Una mujer haciendo historia en un mundo históricamente dominado por los hombres y el machismo.....	43
10) Conclusiones finales.....	50
11) Bibliografía.....	52

2) Agradecimientos: Este trabajo es el resultado de la ayuda y la amabilidad de muchísimas personas. Estoy seguro de que no lo pudiera haber logrado sin ellos. Siempre estaré agradecido por todo lo que cada una de estas personas me han dado. Primero, me gustaría agradecer a mi

increíble familia anfitriona por todo su apoyo y amor. Nunca me he sentido tan en casa (afuera de mi casa original) como lo he sentido durante este semestre viviendo con ellos. Cada momento ha sido un placer y he disfrutando cantidad de experiencias nuevas y agradables con ellos. Mil gracias a Betty, José, Caro, Bruno, Pablo, Angie, Luz, Rodrigo, Caro, Leo, Delfi, Lucho, Vale y Martu por todo. Gracias a Patricia por toda su ayuda, sus conexiones, su trabajo, su paciencia, sus consejos, su presencia agradable y su actitud positiva. Gracias Nuria, Pablo, Ariela, Florencia y Julieta por ayudar a hacer este programa y esta experiencia algo muy agradable que me brindó muchas experiencias lindas y mucho aprendizaje. Gracias a Julia por su ayuda cariñosa, su humor, su buena onda, su poder de realmente disfrutar su trabajo y ser muy buena en ello al mismo tiempo, y su paciencia cuando no entendíamos alguna idiosincrasia porteña jaja. Gracias a Gabriel por toda su ayuda, sus conexiones, su disponibilidad para siempre ayudarme cuando no tenía ninguna obligación de hacerlo, sus conversaciones agradables, sus historias, su buena actitud y su trabajo. Gracias a Silvia por su tiempo, su conversación y su historia inspiradora. Gracias a Agustina, Brian, Clara, Mario, Mariano, Luciano, Delfina, Juan y Ricardo por su buena conversación y su amabilidad. Gracias a Gustavo, Facundo, Javier, Deborah, Olga, Lorena, Carmen, Maria Teresa y Marina por su buena onda y su disponibilidad a ser entrevistados cuando no tenían ninguna obligación de ayudarme y de enseñarme a través de sus pensamientos y sus experiencias. Gracias a Claudio, Leo, Tiago, Tomás, Ariel, Mario, Martín, Hernán y Saul por su buen fútbol, su amabilidad y su amistad. Gracias a Inés, Nicolás, Mónica, Adriana y Santiago por ser tan abiertamente amables conmigo a pesar de haberme conocido ese mismo día. Gracias a Jesús por su tenis y su amistad. Gracias a Walter, Jenny, Francisco y Agustín por su ayuda y su servicio en las tiendas de tenis. Gracias por sus amistades agradables y su mentalidad abierta y divertida a Ianca, Yorselín, Tato, Daniel, Selene, San Juana, Alessandro, Egiveira,

Anita, Kevin, Sandra, Thylle, Venisius, Bruno, Nestor, Emerson y Natalia. Gracias a Juan, Jesús, Milton, Edgar, Quique, Federico, el papá de Federico, Cesar, Facundo y Julio por su fútbol (solo fue un partido pero nunca me olvidaré de lo lindo que la pasé ese día con ustedes), su mente abierta y su amistad. Gracias a Flavio y Ángeles por su amistad desde mi primera noche fuera en Buenos Aires hasta que me fuera. Lastima que no vivimos en el mismo país durante el resto del año también. Gracias a Santi, Bianca, Ana Delfina, y Corina por su buena onda, su información, su trabajo y su humor. Nunca olvidaré los lindos recuerdos que pude hacer durante mi semestre en Argentina gracias a todos ustedes. He disfrutado mi tiempo acá en Buenos Aires más que jamás me había imaginado. Si algún día alguien de esta lista esté en Austin o cerca, ¡por favor avísenme!

3) Abstract:

El rol de la mujer ha sido históricamente uno de minoría en el mundo del deporte. Las mujeres han sido excluidas culturalmente y por la sociedad por mucho tiempo y no han tenido la accesibilidad a todos los beneficios del deporte de la misma manera que los hombres la han tenido. Igual que el género, el rol de la clase social también es significativo en como funciona adentro del contexto deportivo. En varios deportes, como el fútbol o el boxeo, el deporte representa una oportunidad para poder tener éxito que resulta en una ascendencia por la escalera de la clase social. Esta investigación se trata de observar, investigar y analizar el funcionamiento de el género y de la clase social en el mundo del deporte de una manera etnográfica. Se enfoca específicamente en el barrio de San Telmo en el Sureste de la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Presenta el mundo de este barrio vulnerable con un enfoque en algunos clubes deportivos que le pertenecen a él. Este trabajo describe algunos clubes de San Telmo, concentrándose en el Club Deportivo Giuffra en particular. Además de describir este club,

también va a contar la historia de los pensamientos y las perspectivas de varias personas que le pertenecen. Entre ellos, varias mamás de futbolistas y de niñas que compiten en el equipo femenino de hockey del club, el entrenador de fútbol y el presidente del club. También voy a contar la historia y las opiniones de una mujer fascinante llamada Isabel. Isabel es dueña de una pizzería historia y muy conocida en el barrio de San Telmo y también es la segunda mujer en toda la historia del Club Atletico San Telmo que ha logrado ser parte de la comisión directiva del club. Tuve el placer de hablar con ella sobre su historia especial y sobre sus pensamientos en relación al deporte femenino y a la accesibilidad del deporte en su barrio.

4) Pregunta/objectivos/justificación:

He juntado mucha información de libros, artículos y conversaciones que indican que hay una desigualdad de género y de clase en el mundo del deporte y, más específicamente, en el mundo del fútbol. La cultura del fútbol es un aspecto de la cultura de la sociedad de Buenos Aires y representa valores y normas que existen en la vida cotidiana también afuera del deporte. El machismo tiene mucha influencia en los roles de género que son aceptados culturalmente y esto puede aparecer de maneras obvias y también de maneras más sutiles en los clubes porteños deportivos. Es importante investigar cual es la presencia de las mujeres y de las personas que pertenecen a la clase baja en un espacio deportivo y social. Quiero aprender si realmente existe una exclusión, directa o mutuamente entendida, de personas que no han tradicionalmente e históricamente participado de la misma manera que otras personas. Si estás exclusiones y la falta de diversidad dentro de diferentes roles se han normalizado, ¿como podemos analizar las implicaciones que esto tiene en la sociedad y como puede la gente ser más activa en tratando de cambiar esta situación? Todos merecen el mismo acceso y el mismo tratamiento en el contexto deportivo. Este contexto tiene ventajas sociales igual que el potencial de ventajas deportivas que

pueden eventualmente convertirse en una carrera profesional. Si la desigualdad tiene una presencia muy fuerte en este contexto, la injusticia también la tendrá. También quiero aclarar que mi estudio solo se realizará en la ciudad de Buenos Aires y que los resultados solo tendrán que ver con este enfoque, no con todo el país de Argentina. Para ser todavía más específico, mi estudio se enfocará en el Club Deportivo Giuffra en el sur de la ciudad de Buenos Aires en el barrio de San Telmo, con algunos datos del Club Atletico San Telmo también. Este barrio tiene cierto grado de pobreza vulnerabilidad.¹ Estos dos clubes están localizados en la misma zona y están del otro lado de la calle uno del otro. Son clubes vecinos y están ubicados en un barrio de la ciudad que tiene un cierto grado de vulnerabilidad económica. También no puedo asumir que todos los clubes de la ciudad van a ser similares a los que me toca estudiar. Mis resultados solo se pueden aplicar a los lugares que estudié. Pero también quiero ver si los resultados se pueden conectar con alguna tendencia que aparezca más frecuentemente en la ciudad. Esto solo se podría hacer con la ayuda de lecturas académicas que hablan de algún aspecto de mis conclusiones como una tendencia que ocurre en varios clubes de fútbol de la ciudad. También quiero especificar a lo que me refiero cuando digo que voy a estudiar el género y la clase social. Para el género, me refiero a los roles de género que existen y las expectativas de ellas que son creadas culturalmente y por la sociedad. Para la clase social no me refiero a la categorización oficial de las clases sociales de la gente basadas en el censo. Me refiero más a la autodescripción de las clases sociales de la gente. Esto significa que lo que ellos piensan y perciben sobre su propia clase social es lo más importante para este estudio.

Mi pregunta es: ¿Como funcionan el género y la clase en el espacio de un club deportivo en Buenos Aires? Quiero aprender más sobre la relación que la gente tiene con el deporte en

¹ Hablaré sobre estos datos del barrio específicamente en el capítulo 1.

estos espacios y sobre el tipo de impacto que esta relación tiene en sus vidas. También quiero investigar como la identidad de las personas es afectada por su involucramiento (o falta de) en el deporte. Quiero enfocarme en cuanta diversidad de género y clase existe en un club deportivo y cuanta desigualdad hay relacionado con esto. Y si existen desigualdades obvias o más sutiles, hay esfuerzos que se están haciendo para cambiar esto? ¿La gente se da cuenta de estas cosas y son tan normalizadas que no se perciben? ¿Hay personas de una variedad de clases sociales y de diferentes géneros que participan regularmente en estos lugares? Y cuando participan, ¿es el mismo tipo de participación que los demás? Por ejemplo, si hay un equipo de fútbol juvenil para niños de diez años, ¿también existe un equipo parecido para las niñas de esta misma edad? O las niñas ocupan otros espacios dentro del club? Si, por ejemplo, la mayoría de los socios del club ocupan la clase media de Buenos Aires, ¿gente de la clase baja también tiene acceso al deporte en el contexto de un club deportivo o acaban siendo excluidos? O si, por lo contrario, ¿el deporte es percibido como un espacio potencial de movilidad social ascendente? Y también quiero investigar la relación entre el género y la clase porque es importante reconocer como estás dos cosas se informan una a la otra y tienen que ser consideradas con un reconocimiento de la vinculación que existe entre ellas. Una niña de la clase baja puede tener experiencias muy diferentes que una niña de la misma edad (y tal vez en el mismo espacio también) que pertenece a la clase alta. Tengo curiosidad para ver cuán heterogéneo puede llegar a ser un club. Sé que hay espacios donde es posible el cruce de mundos y otros que son muy homogéneos. Entonces sería interesante ver en que parte de la línea caen los clubes que llevo a conocer.

5) Metodología: Para mi metodología utilicé observación-participante, entrevistas, observaciones, conversaciones informales, lecturas, testimonios y un poco de auto-etnografía para la metodología de este proyecto.

Definiciones de algunos métodos menos conocidos:

- *Testimonio*: Esto se refiere a la palabra antropológica que significa una historia personal que alguien cuenta de sus propias experiencias.
- *Auto-etnografía*: Esto se refiere al concepto antropológico que significa una incorporación de las experiencias personales del etnógrafo en su trabajo y la conciencia de como estas experiencias influyen su perspectiva.
- *Reflexividad*: Esto se refiere a un tipo de reflexión que se trata de analizar lo que observo de una manera abierta para aumentar mi conocimiento.

Las lecturas me ayudaron a buscar tendencias de impactos más grandes y comunes y a aumentar mi conocimiento del contexto histórico y de lo que ya se ha estudiado adentro de mi tema. Las conversaciones informales me dieron más conocimiento del tema en general y de lo que la gente piensa. También traté de mantener la flexibilidad lo más posible para poder ir en la dirección más adecuada. Entonces cuando estuve hablando casualmente con alguien sobre el fútbol y el género y decían algo interesante, no estuve en contra de alterar mi proyecto un poco si pensaba que sería más lógico y más relevante. La participación-observante me ayudó a familiarizarme con como lo gente actuaba y con como eran las interacciones en lugares asociados con el deporte. También me dio suficientes notas e información para poder analizarlo después en búsqueda de tendencias comunes que existen. Hice la mayoría de mis observaciones en un club deportivo de la ciudad. Este club era un club local del barrio de San Telmo. Las entrevistas me dieron una cantidad muy grande de información al poder tener conversaciones planeadas y más extensas con gente local. Pude entrevistar a una variedad de gente para poder estar expuesto a una diversidad de perspectivas y experiencias. El aspecto de auto-etnografía que implementé era alrededor de mis propias experiencias con el fútbol y con el género y las clases

sociales. Esta conexión entre mis propias experiencias y mi trabajo ISP me permitieron a reflejar y entender más profundamente de donde vienen las perspectivas de algunas de las personas que entrevisté. Usé la reflexividad para poder analizar lo que vi a lo largo de mi proyecto de una manera relevante para poder aumentar mi conocimiento. Específicamente, tuve 10 entrevistas durante mi trabajo de campo. Esto incluye 6 mamás del Club Deportivo Giuffra, el entrenador de fútbol del club, la tesorera, el presidente y la mujer que esta en la comisión directiva de el Atletico Club San Telmo. También tuve varias conversaciones formales con personas en el club o personas que trabajaban en el club, aunque es difícil calcular el numero exacto. Pero yo diría que fueron alrededor de 20 conversaciones informales sobre los temas de mis proyecto. Fui a un entrenamiento del equipo de chicos de fútbol para observación-participante. También pude ir a un entrenamiento del equipo femenino de hockey y a dos partidos oficiales del sábado del equipo de fútbol. Durante el semestre jugué en dos partidos de fútbol locales, uno informal, y pude asistir a un partido profesional de la primera liga argentina.

6) Etica: Todos los nombres de las personas en esta etnografía fueron cambiados para poder mantener su privacidad.

7) Marco de referencia:

- *Club deportivo:* Cuando hablo de un club deportivo, me estoy refiriendo a un lugar donde gente puede pagar para ser socios y tener acceso al club cuando esté abierto. Allí probablemente podrán jugar algún tipo de deporte organizado y socializar con otras personas también. Esto probablemente va a ser un club que pertenece a un barrio específico de la ciudad.
- *Club deportivo profesional:* Esto sería un club que tiene algún tipo de equipo que participa en una liga profesional, probablemente una liga profesional de fútbol.

- *La antropología de deporte:* Esto se refiere al estudio de como el deporte influencia las vidas de la gente y como el rol del deporte existe de varias maneras adentro de la vida humana.
- *El deporte/el fútbol:* Cuando digo “el deporte” me estoy refiriendo a todos los deportes en general y cuando digo “el fútbol” solo estoy hablando del deporte de fútbol específicamente.
- *El género en el deporte:* Esto se refiere a como el género (hombre, mujer, transgénero, unisexo, etc.) funciona dentro de los deportes y como afecta la función de los deportes en las vidas de las personas. Voy a estudiar específicamente los roles de género que existen en base a las expectativas culturales y de la sociedad.
- *La clase social en el deporte:* Esto se refiere a como las clases sociales (baja, media, alta) funcionan dentro de los deportes y como afectan la función de los deportes en las vidas de las personas. Para este proyecto, la clase social se va a definir en base a la auto-descripción mía y de la gente que conozco. Mi percepción y la percepción de ellos en relación a su clase social va a tener más importancia que los números de ingreso. Esto sería difícil de averiguar a plena vista (o de cualquier otra manera también) y no todos están de acuerdo con como las clases sociales deben de definirse (incluyendo los expertos). Voy a dejar que mi percepción sea formada por la percepción de la gente con la que hablo. Si ellos dicen que pertenecen a alguna clase social y me dan las razones por las cuales tienen esta percepción, voy a darle valor a sus perspectivas.
- *La desigualdad:* Esto se refiere a cualquier tipo de tratamiento que no es igualitario.
- *Machismo:* La actitud o manera de pensar de quien sostiene que el hombre es por naturaleza superior a la mujer.

8) Glosario:

- *Marimacho:* Es un insulto usado para decir que una mujer es poco femenina o lesbiana.

- *Putear*: Esto se refiere a molestar, interrogar o gritarle a alguien a través de confrontarlos.

9) Presentación de resultados y hallazgos:

Capítulo 1: “Está bueno que estén acá”: La naturaleza y el rol de un club deportivo en el barrio de San Telmo

—Conociendo el espacio físico del club deportivo barrial

Ubicado en el Sureste de la ciudad de Buenos Aires, Argentina, hay un pequeño (pero famoso) barrio llamado San Telmo. Y en medio de este barrio, está ubicado el Club Deportivo Giuffra. Este club deportivo es muy pequeño y solo tiene dos canchas de fútbol de cemento, con una reja separándolas. Hay una portería en ambos lados de cada cancha. También hay bancas alrededor de las dos canchas para que los espectadores puedan sentarse, aunque muchas veces acaban parados por emoción. Las bancas detrás de una de las porterías están pintadas con los colores del club: azul celeste y blanco. Arriba de estas bancas está pintado el escudo del Club Deportivo Giuffra. El escudo está en forma de un escudo de batalla como de los que usaban los caballeros. Y tiene una franja celeste encima del color blanco. Luego en el centro hay la forma de un círculo negro con las letras negras “CDG” puestas en medio del círculo. Junto a la imagen de este círculo en la pared de ladrillo rojo hay siluetas negras pintadas con camisetas celestes y blancas. Estas siluetas están paradas con los brazos en el aire y uno lleva una bandera blanca que dice “La canchita” en ella con letras negras. Estos fanáticos en forma de silueta están pintados a lo largo de toda esta pared. Esta cancha es la cancha principal del club y por eso tiene toda la pintura. Detrás de la otra portería de esta cancha está la reja que la separa de la segunda cancha. En los días de partido, esta reja está cubierta con banderas con los colores de Giuffra que dicen los nombres de cada equipo del club (Giuffra 03, por ejemplo) y con los nombres de cada jugador abajo. Así los niños pueden voltear para arriba y ver su nombre durante el partido. En una de las

paredes de el lado hay las palabras “Local” y “Visitante” pintadas en ambos lados de la cancha con bancas abajo de ambas. Del otro lado de la cancha es donde se sientan la mayoría de los padres. De este lado hay bancas a lo largo de toda la pared y también hay un edificio pequeño donde venden comida. Arriba del edificio después de subir unas escaleras, llegas a el vestidor local: un cuarto vacío con unas sillas. En la esquina opuesta de la cancha, a nivel del cemento, hay un edificio blanco pequeño que tiene el vestidor para los jugadores visitantes. La otra cancha es muy parecida, aunque sus paredes no están tan decoradas. También tiene una canasta de baloncesto. Está cancha (la secundaria), es la que está más cerca de la puerta principal del club. Esta puerta está en medio de una reja grande y blanca. Desde afuera, en el cemento abajo de la reja, hay más arte pintado a mano. Las palabras “CLUB DEPORTIVO GIUFFRA 21-Febrero-1983” están pintadas de color celeste. En ambos lados de la puerta (pintada de color azul celeste) hay las imágenes de un niño y una niña sonriendo. A la izquierda de la puerta, está el niño con un uniforme de Giuffra, una gorra, y un balón de fútbol. A la derecha, está la imagen pintada de la niña con un uniforme de Giuffra también, y con un palo de hockey. Arriba de la niña está la frase “SEMBRANDO FUTURO”.

Del otro lado de la calle del Club Deportivo Giuffra está el Club Atletico San Telmo. La puerta de este club tiene una reja y detrás de la reja hay una puerta de vidrio con el escudo del club y las letras “CLUB ATLETICO SAN TELMO” en azul. Arriba de la puerta hay un letrero grande que dice “Polideportivo Centenario” y abajo dice “LA BRIGADA Lo distinto en parrilla”. Esto es una representación de un restaurante que patrocina al club. También hay algunos otros letreros de patrocinadores y varias fotos de futbolistas viejos del club en ambos lados de la puerta. Adentro del club hay un café bastante grande y varias mesitas adentro y afuera por donde sentarse. Y hay varias canchas de pasto sintético con porterías de fútbol,

aunque también se utilizan para otros deportes. También hay varias canchas de concreto para voleibol o patinaje. Entre las canchas uno y dos del complejo hay un *poster* en una columna grande. Tiene el escudo del club con la frase “Hacete socio del club que te ve crecer”. Afuera de las paredes de ambos clubes existe algo interesante. La calle que los separa tiene dos paredes de concreto en ambos lados. Y estas paredes están llenas de dibujos pintados con mucha creatividad. Germán², el presidente del Club Deportivo Giuffra, me dice que esta arte fue pintada por los chicos de ambos clubes en un esfuerzo de unificarlos. Solo tuvieron un poco de ayuda de algunos artistas locales. Los niños, con la ayuda de los artistas, pintaron los dos escudos juntos en la pared que está en un lado de la calle que los separa. También hay arte callejera alrededor de toda la pared y en la pared del otro lado de la calle también. Esta arte tiene una connotación feliz y positiva con sus cerros verdes, colores vibrantes y un niño dibujado corriendo alegremente con un barrilete.³ También hay varios otros niños y niñas jugando, corriendo y haciendo deporte. Hay unos pajaros pintados en el cielo y también un gato. También hay muchos círculos, corazones, estrellas, y triángulos con diferentes colores pintados en el paisaje. En otra porción de la pared hay varios señores pintados con sonrisas. Están parados en un pasto verde con un cielo fuertemente azul atrás de ellos. Están vestidos de rojo y amarillo (los colores que tenían a su disposición ese día, me dice Germán, pero también son colores neutrales) y están tocando tambores y bailando. Uno también tiene una bandera y otro tiene un paraguas. Y Hay un sol amarillo arriba de ellos. En otra sección de la pared hay un letrero pintado que dice “San Telmo mi barrio, El club, Mi corazón”.

—El barrio de San Telmo

² Todos los nombres de las personas en esta etnografía fueron cambiados para poder mantener su privacidad.

³ Un barrilete es lo mismo que un papalote.

El barrio de San Telmo es un barrio histórico con mucha cultura y relevancia a la historia de la ciudad de Buenos Aires. Desde esta zona empezó a crecer la ciudad hacia afuera del puerto a finales del siglo XIX. Aunque tiene muchos lugares turísticos y conocidos, también existe un cierto grado de vulnerabilidad en su población. Germán me dice que a mucha de la gente del barrio de San Telmo “no les sobra de nada”.⁴ El barrio es relativamente chico con una superficie de 1.2 kilómetros cuadrados, una densidad de 19,331.7 habitantes por kilometro cuadrado, y una población total de 23,198 personas. En esta población total, hay 12,470 mujeres y 10,728 varones. El aniversario del barrio es el 9 de Julio, igual que el día de independencia de Argentina (Buenos Aires Ciudad, 2001, pagina 1). El periódico barrial llamado *El Sol de San Telmo* nos dice que, “San Telmo no aparece en los informes como uno de los barrios donde hay más personas en situación de calle. Sin embargo, no es difícil percibir que junto con el Microcentro, Retiro, Constitución, Barracas, San Cristóbal, Balvanera y Barrio Norte (oficialmente reconocidos como los más implicados) el barrio también está conteniendo situaciones similares” (Buenos Aires Ciudad, 2001, pagina 1). Al hablar más de estas situaciones precarias que existen en la ciudad de Buenos Aires, y también en el barrio de San Telmo, este periódico dice, “No es sencillo vivir en el desamparo ni entenderlo porque el desamparo no se entiende, se siente. Y aún cuando cualquiera de nosotros lo haya sentido, como siempre es mejor olvidar lo malo o doloroso, es preferible no volver a mirarse en esos espejos de la falta de cuidado, la ausencia de certezas, el vacío de presente y mucho más de futuro. Tampoco es sencillo para aquellos que con facilidad pueden procurarse todo o casi todo lo que necesitan, comprender los códigos esencialmente diferentes de quienes no pueden hacerlo” (El Sol de San Telmo, 2009, pagina 1). Al estar observando, trabajando y platicando con la gente del club y del barrio, pude mirar por

⁴ Germán será presentado más completamente en el primer capítulo.

una ventana pequeña para empezar a entender un poco de lo que es tener sus vidas. Nunca lo podré entender completamente sin vivirlo completamente, pero siento que he sido expuesto a otros tipos de vida que no conocía anteriormente, o por lo menos que solo miraba desde lejos desde mi posición privilegiada. Durante mi tiempo haciendo observación-participante, mis conversaciones informales y mis entrevistas, fue importante para mi poder tratar de entender como la gente con la que yo interactué me veía. Me imagino que muchos de ellos me vieron como una persona con mucho privilegio, al ser un estudiante universitario blanco de los Estados Unidos. El artículo del periódico barrial también nos ayuda a tener más contexto sobre la situación de lugares pobres de la ciudad en relación a la movilidad social. “Como se sabe, hoy la movilidad social está prácticamente desaparecida. Nada garantiza que trabajando mucho y viajando horas como ganado se pueda progresar. La escuela pública está colapsado y la privada es exclusiva. 30 años atrás, con esfuerzo, una familia con el único ingreso del padre operario, podía mandar a sus hijos a un colegio privado. Desde hace unos años eso es imposible” (El Sol de San Telmo, 2009, pagina 1). También habla sobre la situación de los niños y la gente joven de estas áreas, lo cual está directamente e íntimamente vinculado con las vidas de muchos de los niños y niñas que viven en San Telmo y van al Club Deportivo Giuffra para hacer deporte. “‘La situación de la niñez y la adolescencia es dramática’, cuenta la licenciada Nélica Ortega, una de las especialistas en niños en situación de calle más importantes que tienen la Argentina” (El Sol de San Telmo, 2009, pagina 1). Un artículo llamado *Descifrar Buenos Aires: Las columnas en números* publicado por la Dirección General de Estadística y Censos Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2011 nos da aún más contexto de la situación del barrio de San Telmo. Los números que encontré pertenecen a la Columna 1, lo cual es un grupo de diferentes barrios de Buenos Aires que incluye al barrio de San Telmo. Las estadísticas presentadas por el gobierno

en este artículo indican el porcentaje de esta población para diferentes tipos de viviendas. 76.8% de la gente en la Columna 1 (incluyendo a San Telmo) vive en un departamento, mientras 10.5% vive en una casa y 12.7% vive en una situación precaria. En relación a las tasas básicas del mercado de trabajo de la población de 10 años y más, la tasa de empleo solo es 59.5%. El resto se compone de una tasa de actividad de 64.2%, una tasa de desocupación de 7.3% y una tasa de subocupación de 10.9%. El promedio de ingresos de la ocupación principal de la población ocupada es \$3,527 (pesos argentinos) y el ingreso medio de la población de 10 años y más es \$4,253 (pesos argentinos). Los números en relación a la educación también son notables. En total hay 68,298 personas que son parte del sistema escolar. En el nivel inicial hay 7,282 personas, en el primario hay 16,886, en el medio hay 18,075 y en el superior no universitario hay 26,055. El porcentaje de niños y niñas entre las edades de 5 y 17 que asisten a la escuela es 95.9% (Dirección General de Estadística y Censos Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2011, página 23). En mis entrevistas, aprendí que el costo para que un niño o niña participe en un deporte en el Club Deportivo Giuffra es 150 pesos. Esta cantidad es dos o tres veces menos de lo que pagarías en varios otros clubes de la ciudad, incluyendo al Club Atlético San Telmo. Sin embargo, durante mi entrevista con Victoria, la tesorera del club, aprendí que a veces la gente se les acerca y dicen que no van a poder pagar la cuota. El precio es relativamente más accesible en comparación con casi cualquier otro club, pero todavía es demasiado para algunas familias. Una de las mamás de una chica en el equipo de hockey femenino me dijo en una entrevista que si los niños pueden venir a jugar depende de si los papás pueden pagar la cuota o no. La accesibilidad siempre es relativa.

—**“Y cuando me di cuenta, ya era el presidente”**

Durante varias platicas informales en el barrio de San Telmo y una entrevista oficial con Germán, pude averiguar la historia interesante que existe detrás del Club Deportivo Giuffra. Germán empezó la entrevista diciendo, “Tengo 44 años, cuando solo tenia 7 o 8 años era un vecino del barrio de San Telmo. En esa época, los chicos del barrio éramos de jugar mucho en la calle, en la vía publica.” Había menos problemas de seguridad en aquel entonces y sus padres los dejaban, me dijo. “Jugábamos en una calle cortada llamado Giuffra con mínima interrupción.” En 1993, unos padres y vecinos de la zona hablaron con la municipalidad (la alcaldía) de la ciudad para pedir un lugar donde los chicos podían jugar que no fuera en la calle. Les dieron el espacio publico que hoy día es conocido como el Club Deportivo Giuffra y así empezó la fundación del club. Con el paso del tiempo, se institucionalizo. La ciudad les dijo que el lugar podía convertirse de un lugar publico a un lugar semi-publico si los padres creaban una Asociación Civil para manejar los papeles del lugar. También tenían un convenio con la ciudad. Después de muchísimos años, de vivir en San Telmo y jugar y ser parte del club, Germán acabó siendo presidente. La gente del club le dijeron “Che porque no das una mano, eres un vecino, además te gusta este tipo de cosas, y me fui metiendo y metiendo y metiendo, y cuando me di cuenta, ya era el presidente.” Germán también habló sobre la historia moderna del club, y sobre como el pudo crear unos equipos de hockey femenino en el club. Estos equipos de hockey femenino fueron un tema que apareció en varias de mis entrevistas, lo cual voy a mencionar más detalladamente en un capitulo más adelante. “En los últimos años lo que fui notando es que, es un club exageradamente de fútbol.” Hay de todas edades y categorías para el fútbol en el Giuffra. Hoy día Germán sigue jugando como arquero en el equipo de adultos de Giuffra para los papás del club o ex-jugadores mayores de 35 años. Pero él me decía, “Pero es todo fútbol. Pero yo veía a las mamás con las hermanitas, y no tenían otro cosa más que estar haciendo nada, haciendo

tiempo, entonces empecé a insistir para buscar la forma de incorporar actividades para mujeres.” La primera actividad que lograron incorporar era el hockey después de que una mamá fue y le habló a la profesora para ver si podía entrenar al equipo. “Y bueno, y creció muchísima la actividad, en un año. Este tiene dos años y hay actividades para las más chiquitas, para las edades intermedias, y para las más grandes y las mamás.” Son tres categorías: Las más pequeñas, las intermedias, y el *mamihockey*. “Creció tanto que tuvimos que buscar un predio alternativo porque aveces eran demasiadas, empezando a competir con otros clubes” (Germán, comunicación personal, 22 de Noviembre, 2017).

—Las pasión por el deporte

El Club Deportivo Giuffra, y el club barrial en general, tiene varias funciones distintas en las vidas de su gente y de su barrio. Una de las funciones más externamente visibles es la función de crear un espacio donde la pasión por el deporte pueda existir y prosperar. Para crear la imagen de como se ve este tipo de pasión, voy a describir una de mis experiencias en un partido de fútbol juvenil en el Club Deportivo Giuffra. En este día jugaban varias categorías juveniles y, además de ser el ultimo partido de la temporada, también se estaba jugando para decidir el campeonato. Como uno se puede imaginar, aquí la pasión futbolera pudo subir a su clímax en términos de energía, apoyo e intensidad. Era una tarde soleada y linda en el barrio de San Telmo de Buenos Aires cuando pude ver a dos categorías juveniles competir contra otro club local que llevaba el mismo uniforme y escudo del Sevilla de España. En la reja detrás de una de las porterías de la cancha había varias banderas grandes que decía Giuffra con los colores y el escudo del club. También tenían los nombres de cada categoría de equipo (los 2003) con todos los nombres de los jugadores locales. En el lado local había muchos papás y mamás sentados mirando el partido atentamente. También hubo cantidad de papás en la sección visitante y ellos

habían puesto una bandera de su club en la pared del otro lado. Arriba de un lugarcito techado donde se vendía la comida, había una terraza junto a la puerta del vestidor local. Podías llegar allí a través de unas escaleras. Muchos papás se juntaron en la terraza para tocar un tambor grande y gritar porras mientras veían el partido. El partido se intensificó tanto en un momento que un señor que estaba abajo se enojó con el arbitro después de una jugada y no paraba de gritarle. Lo acabaron echando para fuera. El equipo visitante ganó el primer partido de los niños más jóvenes y echaron *confetti* y *silly string* por todos lados. En el segundo partido, el Giuffra ganó 8-1 y cuando el arbitro dio el silbato final, los papás de la terraza echaron cohetes y pirotecnia desde arriba de la terraza mientras gritaban la porras con el tambor por varios minutos. También echaron mucho *confetti* celeste y blanco. Los jugadores se dieron la mano y después los del Giuffra se abrazaron y brincaron juntos en un circulo por toda la cancha gritando “Campeón campeón campeón”. Sacaron mucho *silly string* y todos se los echaron. Y después le echaron mucho a Luis (el director técnico del equipo) también. Se pusieron unas gorras con los colores del club y siguieron jugando entre ellos con el *silly string*. También corrieron todos los jugadores y se barrieron en frente de una portería. Los tambores seguían tocando hasta mucho después mientras todos los papás, entrenadores, amigos y jugadores se estaban felicitando entre ellos. También había un *air horn* siendo tocada. Muchos de los papás ya habían bajado a la cancha pero un señor y un niño se quedaron arriba para seguir tocando el tambor. El ambiente estuvo buenísimo! Felicité a Luis, a Jesús (el portero de Giuffra que era muy buena onda) y a varios papás por haber conseguido una victoria tan crucial antes de irme.

—“**Pueden estar lejos de las cosas malas que hay hoy día**”

Durante mi tiempo en el Club Deportivo Giuffra, tuve la oportunidad y la suerte de entrevistar a varias mamás que tenían a niños en un equipo de fútbol del club o niñas en un

equipo de hockey del club. Ellas me ayudaron a aprender todavía más sobre la naturaleza del Giuffra y sobre el rol que tiene en sus vidas. Uno de los funcionamientos del club, que aparece más sutilmente que el funcionamiento que aparece durante los partidos, es algo que la mayoría de estas mamás me mencionaron durante nuestras pláticas y entrevistas. Esto es el hecho que el Giuffra funciona como una opción más favorable y saludable para los chicos en vez de estar en la calle. Esto es un rol importantísimo porque se trata de la resolución de problemas de seguridad básicos que podrían influenciar a las vidas de los chicos del barrio si no tuvieran al santuario que es el Giuffra. En una entrevista, una de las mamás de fútbol me habló sobre como en la calle hay “cosas malas y gente mala” (comunicación personal, 18 de Noviembre, 2017).⁵ El fútbol ayuda a que los chicos “puedan estar lejos de las cosas malas que hay hoy día. Creo que lo más importante es eso.” Una mamá que tiene a una hija en uno de los equipos de hockey del club me dijo, “Beneficios, la tengo ocupada a ella más que nada. Es algo que puede ser productivo o no, depende de ella, pero bueno.” Ella también dijo, “Está bueno que estén acá, haciendo una actividad y no en la calle” (comunicación personal, 18 de Noviembre, 2017). Varias mamás hablaron sobre los beneficios saludables físicos y mentales que el ser involucrado en algún deporte te puede brindar. Una de ellas me dijo, “Me parece muy importante tener el deporte como manera de vida también. Para hacer algo sano. Para los chicos y para los grandes” (comunicación personal, 22 de Noviembre, 2017). Otra me decía el deporte es bueno para lo físico tanto que lo mental y que ayuda a “despegar”. Dice que le sugiere a todas las mamás que involucren a sus niños en los deportes.

—“**Mi mejor amiga, la conocí acá**”

⁵ Aquí no he especificado los nombres de las mamás intencionalmente porque las voy a introducir más completamente y nombrar en un capítulo después.

El rol social que tiene el Club Deportivo Giuffra en el barrio de San Telmo tampoco puede ser ignorado. Y este rol social se cumple a través de una accesibilidad económica que otros clubes no ofrecen. Una mamá me dijo, “Igual las cuotas son accesibles, y por lo menos ocupan su tiempo acá, que eso está bueno” (comunicación personal, 22 de Noviembre, 2017). Victoria, la tesorera del club, me dijo que el precio es 150 pesos para participar en una actividad y que esto es la mitad o el tercio de lo que la mayoría de los otros clubes cobrarían (Victoria, comunicación personal, 17 de Noviembre, 2017). Muchos de los clubes que son un poco más grandes son más caros, y no son tan personales y sociales como el Giuffra. Son más deportivos que sociales. El ambiente del Giuffra se trata de tener relaciones personales y buenas con la gente, y por eso no es un problema tan grave si no puedes pagar toda la cuota. Germán me dijo que en otros clubes, si no pagas te echan inmediatamente. El club barrial funciona como un lugar donde la gente puede hacer amigos y conexiones del barrio, charlar y socializar sobre varias cosas que tienen en común debido al hecho de que todos están en el mismo lugar por la misma razón: para que sus hijos (y a veces ellos también) participen en un deporte. Una mamá con un hijo que juega fútbol me dijo que el fútbol puede ayudar a que los chicos tengan otra vida más sana y otra vida social. Otra me dijo que un amigo trajo a su hijo al club inicialmente y “se encariñó. Encontró muchos amigos y se encariñó con el club.” Ella también dijo, “Se arman muchas amistades (en el club). Yo conocí a mucha gente mediante del club. Mi mejor amiga, la conocí acá” (comunicación personal, 18 de Noviembre, 2017). Como vemos, esto funcionamiento social puede afectar a los padres de manera positiva tanto como a los hijos. Otra mamá dijo, “Me encanta venir acá porque es un club muy familiar. Entre las mamás nos juntamos siempre. Para que los chicos tengan un deporte, otras amistades”. Ella continuó diciendo, “Hay bastantes para elegir, pero yo elijo Giuffra. Y lo recomiendo. Fue donde más

cómoda me sentí. Hice muchas amigas también.” Dice que le gustó la onda, las chicas, y una de sus amigas del colegio le había recomendado el club. “Y se lo recomiendo a toda la gente también” (comunicación personal, 18 de Noviembre, 2017). La socialización simultánea de los padres y los hijos se nota en los entrenamientos de los equipos femeninos de hockey. En estos entrenamientos, la niñas están en la cancha jugando con sus amigas y pasándola bien. También hablan entre jugadas y pueden irse conociendo en el contexto si no se conocían antes. Varias de las chicas vinieron al club y al equipo porque una o varias de sus amigas ya estaban allí. Pero bueno, durante estos entrenamientos mientras las chicas estén jugando con sus amigas, hay un grupo grande de mamás sentadas en las bancas de la cancha socializando entre ellas y tomando mate. Se me hace algo muy bonito cuando diferentes generaciones puedan socializar y pasarla bien en el mismo lugar.

La naturaleza y la función de los clubes de barrio, como el Club Deportivo Giuffra en San Telmo, pueden ser entendidas a través de comparaciones con otras situaciones que son similares en algunos aspectos. Por ejemplo, en el artículo llamado *THE INDEPENDENT REPUBLIC OF FOOTBALL: THE POLITICS OF NEIGHBORHOOD CLUBS IN SANTIAGO, CHILE, 1948–1960* escrito por Brenda Elsey de Hofstra University, podemos ver semejanzas entre el Giuffra en años recientes (e históricamente) y la historia de los clubes de fútbol en Santiago, Chile en los años 1948-1960. Hablando del rol de estos clubes chilenos y de sus beneficios el artículo dice, “Futbolistas amateurs expresaban su creencia en la capacidad de los clubes para desarrollar hombres jóvenes para que sean líderes futuros.” (Elsey, 2009, página 5).⁶ En otro artículo escrito por Enrique Garguin llamado *Diferenciación e identificación de clase media en la esfera pública popular*, Garguin habla sobre una variedad de diferentes espacios que

⁶ Esta frase fue traducida del inglés al español por parte de mi.

se fueron expandiendo durante el siglo veinte en muchas ciudades argentinas. Estos espacios eran lugares donde la gente se podía juntar para crear una comunidad donde podía tener discursos y practicar diferentes actividades. Algunos de estos lugares eran espacios deportivos que tienen mucho en común con clubes barriales como el Giuffra. Garguin dice, “Las menciones al ‘pueblo humilde’, ‘modesto’ y otras expresiones similares parecen ubicuas en distintos documentos relacionados con las asociaciones, como el que sigue: la ‘mayoría de nuestras instituciones han tenido un origen modestísimo, han nacido de las entrañas mismas del pueblo’; de ‘origen humildísimo, no han perdido su condición popular, su carácter de pueblo’” (Garguin, 2007, paginas 5-6). El Giuffra comparte muchas de estas mismas cualidades, incluyendo un origen humilde, una condición popular, y un carácter de pueblo. En una etnografía muy buena llamada *Entre las cuerdas: Cuadernos de un aprendiz de boxeador* escrito por Loïc Wacquant, su pueden encontrar varias conexiones entre un gimnasio de boxeo en Chicago, y el Club Deportivo Giuffra. Aquí está la descripción del trabajo etnográfico que hizo Wacquant: “Durante tres años, el sociólogo Loïc Wacquant se sumergió en un gimnasio de gueto negro de Chicago, entre boxeadores locales, aficionados y profesionales. Participó en todas las fases de la vigorosa preparación del pugilista, desde pelear contra la propia sombra hasta la contienda libre en competencias. En esta etnografía experimental de intensidad incandescente, el académico se convirtió en boxeador para ofrecer un modelo de ‘sociología carnal’ capaz de capturar el gusto y la pasión de la acción” (Wacquant, 2000, pagina 2). Muchas de las temáticas de esta etnografía aparecen en el Giuffra, sobre todo los que hablan de la naturaleza y la cultura del lugar y del funcionamiento que tiene para la gente que interactúa con él. La descripción sigue diciendo, “Alejado de las imágenes del campeón heroico prefabricadas por el periodismo y la literatura, el autor se concentra en boxeadores comunes en su ambiente cotidiano.” Este ambiente también

ocurre en el Club Deportivo Giuffra porque algunas de las condiciones son parecidas. Los futbolistas son niños amateurs que están lejos de la gloria de la versión profesional del deporte. No están compitiendo por la fama, o el dinero, o el reconocimiento. Sin embargo, sí están dando todo lo que tienen porque aman al deporte y porque el deporte les da una variedad de cosas en sus vidas cotidianas, incluyendo satisfacción y pasión. Otra cosa que les da, que apareció en varias entrevistas como ya mencioné, es socialización. Y como dice Wacquant, esta socialización toma un paso aún más profundo para llegar a la hermandad. Él escribe, “se revelan como artesanos del cuerpo que perfeccionan una practica honorable, comparten una sociabilidad protegida y protectora, y buscan el reconocimiento y la redención en la hermandad cerrada del ring” (Wacquant, 2000, pagina 2). Aunque no compiten profesionalmente, los chicos del Giuffra si compiten por honor. Y porque no compiten por reconocimiento externo o nacional. Si compiten por el reconocimiento potencial que puede existir adentro de la hermandad del equipo, del club, y de la comunidad del barrio. Otra función compartida entre los dos espacios es la función de seguridad. Mucha gente de la comunidad del Giuffra, sobre todo las mamás de los jugadores, mencionaron el beneficio de que los chicos no están en la calle al estar participando en un deporte adentro del espacio del club. “*Entre las cuerdas* muestra como a veces la gimnasia funciona a la manera de un santuario contra los peligros de la calle” (Wacquant, 2000, pagina 2). Este tema del santuario suele aparecer con una cierta predisposición en espacios dedicados a la creación de un contexto deportivo.

—El sueño del futbolista barrial

En ciertos deportes, incluyendo el fútbol y el boxeo, existe la posibilidad de movilidad social ascendente para muchos hombres. En su etnografía llamada *Entre las cuerdas*, Loïc Wacquant describe las aspiraciones que existen adentro del mundo de boxeo para llegar a lo

máximo. Al compartir un dialogo que ocurrió adentro del gimnasio de boxeo en Chicago donde el trabajó, escribe, “En lugar de no hacer nada, de ser un don nadie y de acabar mal en la calle, puedes ser *alguien*. Gracias al boxeo puedes convertirte en alguien, puedes sentirte orgulloso de ti mismo y hacer que tu madre se sienta orgullosa de ti. Si te entrenas y trabajas duro, se te entrenas duro en el gimnasio y haces bien tu trabajo, si eres serio, puedes convertirte en un boxeador de alto nivel y ganar las grandes peleas.” (Wacquant, 2000, paginas 51-52). En adición a estas menciones de la gloria y el orgullo que el deporte te puede dar, también habla sobre los lujos materiales que podrás conquistar: “No puedes ni imaginarte los gimnasios que tienen, y van a regalarte los pantalones y las camperas deportivas, y la ropa, y la comida, tres buenas comidas al día y gratis. Tendrás la oportunidad de ir a sitios donde nunca soñaste ir, a Francia o a Inglaterra y a Europa para los grandes combates” (Wacquant 2000, pagina 52). Como vemos, también menciona que puedes llegar a tener consistentemente tres comidas buenas al día. El cumplimiento regular de este tipo de necesidad básica es donde empieza la atracción al deporte para estos hombres. Después continua a los sueños de la fama y la riqueza material. Este tipo de motivación existe de la misma manera en el mundo del fútbol. El entrenamiento, los sueños, la búsqueda de la riqueza, todo ocurre en varios contextos deportivos donde el deporte tiene un espacio asignado en las vidas de gente en búsqueda de una ascendencia social y económica. Esta posibilidad es extremadamente significativa para mucha de la gente que participa en estos deportes. Una mayoría de la gente que tiene acceso verdadero a estas oportunidades a través de la participación deportiva son hombres. La accesibilidad a este éxito y esta fama es más limitado por cuestiones de género que por cuestiones de clase social. Aunque alguien sea de una clase social baja, todavía hay ciertos grados de accesibilidad al deporte gracias a clubes deportivos como el Giuffra. Lugares como el Giuffra le dan una oportunidad a muchos niños para competir

en el deporte sin tener que pagar lo que costaría un club más exclusivo. Mientras las chicas también pueden competir en lugares como el Giuffra o otros clubes, es mucho más difícil para que una mujer llegue a este nivel de éxito y de fama que todos buscan a través del deporte. Pueden competir, y pueden conseguir una carrera profesional, pero los beneficios y el potencial para la movilidad social ascendente no será lo mismo que si fuera hombre. Con el ejemplo famoso de Diego Armando Maradona, podemos ver como un niño de principios humildes pudo llegar a ganar una cantidad enorme de dinero y ser una estrella internacional gracias al fútbol. ¿Pero crees que lo mismo hubiera sucedido si todas las condiciones fueron las mismas, pero Maradona hubiera sido una mujer? Hubiera sido casi imposible para lograr lo mismo, sobre todo en esa época. Muchos niños y hombres sueñan con lograr algo similar a lo de Maradona con el fútbol. Y no importa que sea probable, solo que sea posible. Hay muy pocos Maradonas en el mundo, pero lo que importa para ellos es que ocurrió con él y por eso también hay la posibilidad de les ocurra algo parecido a ellos mismos también. Pero estos sueños se vuelven muchos menos posibles que lo que ya eran si el soñador es una niña o una mujer. Para ellas, no solo es improbable, también es prácticamente imposible. ¿Cuántas atletas mujeres conoces que han tenido el mismo nivel de éxito que Maradona? Los deportes ofrecen una escalera, tan delgada e inestable que sea, para subir hasta arriba. Para ascender económicamente a una clase más alta. Pero con la desigualdad que existe en el deporte, y especialmente en el fútbol, esta oportunidad se disminuye drásticamente para las chicas. Ellas no son ofrecidas el mismo nivel de atención, seriedad e importancia en el deporte porque el mundo no ha demostrado espacio para una Maradona femenina.

—**Masculinidades**

El autor llamado Eduardo P. Archetti nos ayuda a desarrollar más la relación entre Argentina, el fútbol, y la masculinidad. En su artículo *El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino*, habla sobre los mundos locales que se crean a través del fútbol. Él dice, “En el caso de la Argentina, los hinchas de fútbol y periodistas deportivos se dedican a construir mundos locales” (Archetti, 2008 página 1). Un ejemplo de un mundo local creado por el fútbol argentino es el Club Deportivo Giuffra. Este club tiene su propia identidad y la gente del club también tienen a este espacio en sus propias identidades de alguna manera. Si no fuera por la demanda y la popularidad del fútbol y del deporte, este espacio no se hubiera creado. La conexión que existe entre la gente del barrio, el deporte, y el club es algo crucial en sus vidas. Archetti habla más sobre la presencia de la masculinidad en los espacios deportivos en su libro llamado *Masculinidades*. En este libro, Archetti habla más sobre la identidad de la gente argentina en relación al fútbol al decir, “Los argentinos pueden verse a sí mismos en el fútbol y en el tango, y en estas actividades también son vistos por los ‘otros’” (Archetti, 2003, página 42). Él continúa y explica la presencia y la vinculación que tiene la masculinidad en la identidad producida en espacios deportivos. Escribe, “Consideradas como áreas para demostrar la identidad ‘masculina nacional’, el tango y el fútbol revelan la complejidad de este tipo de zonas ‘libres’ en relación con ‘los otros’” (Archetti, 2003, página 42). Esto demuestra la necesidad de la sociedad, conscientemente o inconscientemente, de presentar una imagen de masculinidad en el deporte. Sobre todo con el fútbol, por su popularidad superior por todo el país, la presencia de masculinidad en los espacios y en los partidos de fútbol tienen el peso de afectar a la imagen nacional. Aunque esto se expande hasta el nivel nacional, empieza con ejemplos más pequeños. Por ejemplo, clubes barriales incorporan su idea de la masculinidad para poder tener una identidad masculina en el club y en el barrio. Esto acaba

sucedendo con costumbres de desigualdad del género en el deporte. El mundo del deporte se construye con un enfoque en los hombres que produce una presencia fuerte de masculinidad al ser predispuesto a crear más oportunidad, atención y esfuerzo para los practicantes masculinos del deporte.

Capítulo 2: “Es un mundo que es machista”: Las perspectivas de las mamás y la gente del club sobre el rol del género y la clase social en el contexto deportivo del club de barrio

—“Todos los clubes que están poniendo fútbol femenino están teniendo buena convocatoria”

Para poder conocer y entender los pensamientos y las perspectivas que existen en el Club Deportivo Giuffra, tengo que analizar las diferentes entrevistas que tuve con gente que está vinculada con el club. En este capítulo, voy a hablar sobre lo que aprendí durante estas entrevistas en relación con los temas de la clase social y especialmente el género en el contexto deportivo que se crea en un club de barrio como el Giuffra. Entrevisté y hablé con varias mamás con hijos y hijas que estaban en equipos de fútbol masculino o hockey femenino en el Giuffra. Algunas de estas mamás también participan en el equipo de *mamihockey* que fue creado para que las mamás de los chicos también pudieran participar en algún deporte en el club. También hablé con Luis (el entrenador de un equipo juvenil de fútbol masculino), Victoria (la tesorera del club), y Germán (el presidente del club). Pude ser expuesto a varias perspectivas durante este proceso. Y al mismo tiempo, también noté muchas semejanzas entre lo que la gente me decía sobre estos temas. La primera entrevista que voy a analizar es la que tuve con Victoria, alguien que tiene una perspectiva bastante importante e integrada en la comunidad del Club Deportivo Giuffra. Además de ser la tesorera del club de ser una abogada, Victoria participa en el equipo de hockey femenino para las mamás que ofrece el Giuffra. Ella me dijo que en el Giuffra hay tres categorías

diferentes para tres equipos de hockey femenino. La primera categoría es para niñas entre 8 y 12 años. La segunda es para chicas entre 13 y 17. Y la tercera es para chicas de 18 años y mayores, la que se llama mamihockey. Estos equipos fueron implementados unos años atrás por Germán, el presidente del club, cuando él sintió la necesidad de crear opciones deportivas para niñas y para las mamás que llevaban a sus hijos también. Ninguna categoría tiene una liga oficial porque no existe una liga tan amateur. Pero se contactan con otros clubes que están haciendo lo mismo que ellas y se organizan partidos amistosos. Esto ayuda a que las chicas sientan que son partes de una competencia, según Victoria. También hay la opción de jugar baloncesto recreativo en el Giuffra para las mujeres, pero este deporte no ha crecido tanto como el hockey en este club en particular. Ella dice que el crecimiento del deporte femenino en este momento está más enfocado en el fútbol. Puedes pasar por cualquier cancha de fútbol alquilada y va a poder ver a chicas jugando. Esto antes no existía. Y todavía no existe con el hockey. Rara vez vas a poder ver a un grupo de amigas jugando hockey en una cancha alquilada afuera de su club. Ella dijo, “La verdad que todos los clubes que están poniendo fútbol femenino están teniendo buena convocatoria” (Victoria, comunicación personal, 17 de Noviembre, 2017). En mi entrevista con Germán, él me dijo que intentaron formar un equipo de fútbol femenino, pero que no tuvieron el compromiso ni la consistencia de asistencia que el hockey ha tenido desde su inicio. Él dijo, “No nos alcanzó, como a mi me hubiera gustado, para poder competir. No hubo la cantidad suficiente de chicas como para mantener la actividad y para poder competir.” A veces solo venían diez chicas. Entonces si estaba la actividad para recreación pero no pudieron competir. La próxima temporada van a tratar de lograr que puedan competir. Germán dice que esta diferencia en el club entre la popularidad del hockey femenino y la popularidad del fútbol femenino tiene que ver con el docente. El me dijo durante su entrevista, “Mira eso tiene que ver más con los docentes. Si el

docente es bueno, pero no solamente en el deportivo, sino en el humano, logra que se involucre, que tenga responsabilidad, no solo en el deportivo, sino en un montón de cosas, esa actividad crece. Si el docente, me pasó en fútbol femenino, no es responsable, falta, no presta atención”, la actividad no va a poder crecer. “Si el docente es bueno, la actividad fluye sola. Como es el caso del hockey. Con el fútbol, no fue tanto, pero bueno. Son etapas. Yo creo que el año que viene vamos a mejorar el fútbol” (Germán, comunicación personal, 22 de Noviembre, 2017).

—“Se la pintaba de lesbiana”

Victoria habló sobre varias de las formas en la que el deporte femenino es muy diferente que el masculino, y recibe tratamiento distinto en todos los aspectos. Un ejemplo de esta desigualdad tiene que ver con el fútbol juvenil. No hay “escuelita” de fútbol femenino en la ciudad para las niñas de 4 y 5 años. Ella dice que normalmente la mujer no empieza a practicar el fútbol hasta la adolescencia. También mencionó que cuando ella era niña en la escuela, las clases de gimnasia era separadas. Los varones jugaban fútbol y las chicas jugaban handball o voleibol. Otro ejemplo del tratamiento desigual afuera del mundo del deporte es que Victoria decía que cuando era niña tenía que volver a casa antes que sus hermanos aunque ella era mayor. Ella dijo que esto era porque sus papás estaban preocupadas por el peligro de la violación sexual. En el fútbol profesional las diferencias entre las ligas masculinas y femeninas son drásticas también. Pero hoy día hay señales positivas que el mundo del fútbol se está volviendo menos dominado por el hombre. En la categoría de el fútbol profesional en Argentina están implementando por primera vez una mujer arbitra, que sería abanderada o cuarto arbitra. Y dentro de las ligas de fútbol femenino, las arbitras suelen ser mujeres también. En la división B (profesional), hay más casos de arbitras mujeres. Pero en la A, no tanto. Victoria dijo que “Sigue siendo un deporte muy machista, el fútbol, entonces obviamente un jugador que está acostumbrado a putear al arbitro no

va a poder putear de la misma manera.” Esto me recordó a una situación particular que vi en la tele durante un partido de la liga inglesa este semestre. En este partido uno de los jugadores volteo a reclamarle al juez de línea y cuando se dio cuenta que era una mujer, dejó de insultarla. Y los comentaristas dijeron que él no le podía estar hablando de esa manera a una mujer. Al hablar más sobre la integración de arbitras femeninas en el fútbol profesional masculino Victoria me dijo, “No creo que haya una oposición a eso. Es un mundo que es machista entonces cuesta hacer este tipo de cambio. No van a poner de un día para el otro a una terna arbitral de mujeres. Sobre todo porque la cabeza del jugador de fútbol, no creo que esté preparada para soportar una mujer dentro de la cancha tomando las decisiones. Por eso, calculo que las pondrán como líneas o como cuarto árbitros. Hasta que, por allí, la sociedad y el futbolista se acostumbre a tener a una mujer en una situación de poder.” Ella continuó su pensamiento al decir, “En realidad, aunque sea un árbitro varón, si el jugador lo nota débil al árbitro, es la típica, se le van todos al humo, a criticar cada una de las cosas, lo van a putear. Entonces, por allí, también asumen que porque es una mujer va a ser más débil, o no. Pero bueno, está a poco empezando eso, es algo que es muy nuevo.” Ella dice que más mujeres tienen que estar en posiciones de poder en el mundo de los clubes de fútbol para poder ir cambiando esta desigualdad. Es muy difícil que una mujer sea arbitra si no hay mujeres en otras posiciones de poder adentro del club. “Yo creo que todavía nos queda un montón más de lucha en ese sentido, de poder ir llegando a distintos pequeños puestos de poder, donde podamos tener la decisión, el convencimiento, *la rosca* como se le dice, para que eso suceda.” Pero todavía tiene una perspectiva optimista: “Pero bueno. Va creciendo, que esto es lo bueno.” El machismo es un concepto que parece estar integrado profundamente en el mundo de el deporte, especialmente en el fútbol. Un ejemplo que Victoria menciona es que en las elecciones para la mesa de directiva en el Club Racing, un club con equipo masculino en la

primera división, todos eran hombres. Y esto es común en todos los clubes deportivos de la ciudad. Pero Victoria dice que la nueva generación de jóvenes viene con señales optimistas para el futuro en términos de sus pensamientos. Ella dijo, “Yo creo que los chicos, los adolescentes de hoy, son más *open mind*. Y no sería raro ver a un grupo de amigos que hagan un partido de fútbol mixto y que jueguen.” “El acceso al deporte, o ver a una mujer jugar al fútbol, ya no es tan raro. Antes por allí si una mujer jugaba al fútbol, era marimacho. (poca femenina). O se la pintaba de lesbiana.” Ella trae atención a un estándar doble que existe, pero que va gradualmente desapareciendo: “No porque un hombre haga volley van a decir que es un deporte poco masculino. Hoy ya no es tan raro ver a los chicos y las chicas compartiendo y jugando a la pelota” (Victoria, comunicación personal, 17 de Noviembre, 2017). El mundo deportivo está cambiando poco a poco.

—“Somos un club muy humilde”

En nuestra entrevista, Victoria también habló un rato sobre como la clase social de la gente que asiste al Club Deportivo Giuffra es determinada por la accesibilidad económica del club para muchas familias. Ella dice, “Nosotros somos un club de barrio, somos un club muy humilde, en el cual nuestra cuota social es muy chiquita. Lo que es plata que uno desembolsa para hacer la actividad, realmente es muy poco, 150 pesos. Cualquier otro club duplica o triplica el costo para hacer la actividad en un deporte como hockey.” Aunque en el barrio de San Telmo hay gente que está bien económicamente, también hay un porcentaje de gente más vulnerable. También vienen muchos chicos de la Boca o de Constitución, que son lugares bastante más vulnerables de lo que es San Telmo. Lo personal que es el servicio del Giuffra para el barrio se puede notar. Si alguien viene y dice que no pueden pagar ese mes, no tienen ningún problema. Victoria me dijo que los clubes grandes son más informales y no tan personales. No te ayudan

con prestarte materiales o dinero como los clubes del barrio. El Giuffra también ha recibido donaciones que ayudan a que puedan servir a la comunidad del barrio sin tener que bajar el nivel de accesibilidad que parece ser la excepción en el barrio. Por ejemplo, recibieron una donación de Nación de materiales deportivos para el hockey. Victoria me concluyó que con la situación económica del país, el Giuffra es muy atractivo para muchas familias porque pueden venir a practicar deporte por un costo bajo en un lugar seguro. Al final de la entrevista, Victoria me contó una anécdota muy linda que ella pudo vivir. La primera vez que hicieron el partido amistoso de hockey entre el Club Deportivo Giuffra y las chicas de la Villa de Rodrigo Bueno, fueron a la Villa a jugar. Las villas son lugares más precarios con casitas más humildes hechas de ladrillo y chapa. Ella describió el evento especial: “Como que todo el barrio, toda la villa, se reunió allí para ver como las chicas de su barrio estaban jugando con otro club.” Después del partido las locales invitaron a las chicas del Giuffra para una merienda. Y el Giuffra les regaló unos materiales deportivos porque les faltaba más a ellos. Ella habló más sobre este encuentro y de los sentimientos que les trajo al decir “Estuvo relindo, les hicimos diplomas, y para ambos grupos estuvo buena la experiencia de que en el deporte no hay, no importa que vos vivas en Recoleta, en San Telmo, en la Boca, o en la Villa, sino que se puede dar y se puede competir sanamente y se puede jugar y adentro de la cancha somos todos iguales” (Victoria, comunicación personal, 17 de Noviembre, 2017). Esta experiencia que me contó es un ejemplo excepcional de la belleza y la compasión que puede ser producida por el deporte.

—**“Por el tema de machismo”**

Las entrevistas de tres de las mamás del Club Deportivo Giuffra también me ayudaron a ser expuesto a algunas perspectivas significativas e interesantes. Estas tres mamás tienen hijos que compiten o compitieron en los equipos de fútbol juvenil masculino que ofrece el club. La

primera, llamada Sara, tiene una conexión familiar especial con el Giuffra, Además de tener un hijo de 8 años que juega fútbol en el club, su pareja también jugó fútbol en el mismo club cuando era niño. Ella me dijo que las mujeres juegan más al fútbol hoy día que antes. También me dijo que el fútbol femenino no está muy profesionalizado, y que es más recreativo en este momento. En el tema de accesibilidad, Sara me informó que si se busca, el fútbol es muy accesible en este barrio (Sara, comunicación personal, 18 de Noviembre, 2017).

Otra mamá, llamada Alejandra, me comentó que su hijo lleva cinco años jugando acá. Ya se retiró porque solo pueden jugar hasta los 13 años. Pero sigue jugando fustal en los domingos. La mayoría de los niños siguen jugando en otro club o en el fustal después de que cumplen 13. A Alejandra, siempre le gustaba el fútbol. Me contó que siempre jugaba con su hermano y sus hermanas cuando era niña en el campo en Caaguazú, Paraguay (En la fecha 09/28/17, observé un partido de fútbol informal en el campo en la provincia de Caaguazú al pasar en el autobús y por casualidad es posible que ese mismo campo pudo haber sido donde ella jugaba de niña!). Según Alejandra, el hockey femenino de acá “está buenísimo”. Ella también estaba jugando basket acá en el Giuffra. Se armó un grupo de basket de las mamás. Pero ya no puede participar más por el tema del trabajo. También me dijo que a veces los Sábados se arma un partido informal de fútbol de mamás después de que terminen de jugar los chicos. Las mamás “son futboleras también”. Alejandra también me expresó que hay mucha diferencia entre el fútbol femenino profesional y el masculino. Pero a ella le gusta ver los partidos de las chicas en la tele los Domingos. El fútbol femenino “va, pero va lento. Para mí, muy despacio está subiendo, como profesional.” Esta desigualdad existe “por el tema de machismo, para mí”. Y en el trabajo también, porque a la mujer le pagan menos por hacer el mismo trabajo. Ahora, en el fútbol profesional están poniendo a mujeres como arbitras asistentes, lo cual le encantó a Alejandra. Al comentar más sobre el

tema del machismo en el contexto deportivo, Alejandra me dijo que, “Para mi la enseñanza (de el machismo) viene de la casa”. Ella dice que desde chiquito los niños tienen que aprender que ellos deben hacer todo lo que hacen las mujeres y vice versa también. Pero ella también notó señales optimistas relacionadas con la futura generación, igual que muchas otras mamás y personas del club que entrevisté. Dice, “Para mi ahora, la nueva generación ahora, como que el machismo va desapareciendo. La mentalidad de mi hijo, lo analizo, no es como la que tiene mi hermano, es distinto” (Alejandra, comunicación personal, 18 de Noviembre, 2017). Para ella, las niñas tienen que tener interés con el fútbol desde chiquitas para poder jugar.

Una tercera mamá, llamada Laura, lleva dos años viniendo al club con su hijo de 10 años. Laura me contó sobre la presencia y el crecimiento del hockey y el basket en comparación con el fútbol en el Club Deportivo Giuffra. “Acá hay estos dos deportes, también muy lindos. Están creciendo. Casi siempre fue fútbol pero ahora están creciendo estos dos deportes.” Aunque ella conoce el equipo de hockey femenino para las mamás, nunca se animó a jugar. Ella dice que el fútbol “siempre se vivió” en su familia cuando estaba creciendo y a ella le gusta mucho personalmente. Su hermano siempre jugaba en un club de barrio de niño. Cuando le pregunté si ella tuvo ganas de jugar al fútbol también, me dijo, “En realidad sí, pero no me anime.” Ella también me dijo el fútbol es muy accesible en el barrio de San Telmo. Según ella, hay muchos clubes y es económicamente muy accesible también. Ella me contó que el Giuffra antes jugaba con el Club Atletico San Telmo (del otro lado de la calle) en partidos de liga pero ya no pudieron continuar porque ocurrieron muchas peleas. La rivalidad entre Giuffra y San Telmo cuando jugaban antes era “como un River-Boca. Pero después somos todos amigos afuera de la cancha.” Ella trata de enseñarle a su hijo que debe darle la mano al rival. “Que hay otra vida vida detrás de la cancha. Pelearse por el fútbol no está bueno.” “Lo importante es competir.” Laura también ve

que el fútbol profesional tiene “muchísima violencia”. “Hay que enseñarles eso, que es un juego. Obviamente uno quiere ganar, es lo más lindo ganar, pero bueno, si perdés, ya está. Lo importante es que la pasaste bien y disfrutando no?” Laura me habló sobre la situación actual de la mujer en el mundo del deporte. Me dijo que en todos los clubes profesionales hay equipos femeninos. Pero no se ve mucho. No tanto como el masculino que tiene más poder. Ella también siente que hoy día hay más inclusión y “tenemos la mente más abierta que antes. Porque antes era como el fútbol era nada más para hombres. Pero ahora se incluye más.” Según Laura, el mundo del trabajo está conectado al mundo del deporte en materias del género. “La mujer también tiene derecho a trabajar, lo mismo con el deporte. Las mujeres, los hombres, todos lo podemos hacer.” Pero ella también asegura que “Todavía nos falta. Hay mucha violencia con la mujer. Todo tiene que ver con todo, no? Todo lo que hacen los hombres, también lo podemos hacer. Falta un poco más de respeto.” Laura explicó que mucha gente grande tiene “el pensamiento antiguo”. Pero los chicos hoy día están cambiando para bien y los veo con un buen futuro. “Así que lo veo bien” (Laura, comunicación personal, 2017).

—“La mujer le está dando más importancia al fútbol”

También tuve la suerte de poder entrevistar a varias mamás del Club Deportivo Giuffra que tenían a hijas en los equipos de hockey femenino del club. Los pensamientos de ellas tuvieron mucho en común con lo que aprendí de las mamás de fútbol, aunque también ofrecieron perspectivas nuevas. La primera mamá, llamada Claudia, ha estado llevado a su hija al Giuffra para jugar hockey por un año. Su hija jugaba hockey en un club más privado, llamado el Bolívar, antes de que se vinieran para el Giuffra. Ella también dice que el Club Atlético San Telmo es otro club que es más privado que el Club Deportivo Giuffra. Su hija tiene 11 años y Claudia dice que lleva a su hija a jugar para diversión y recreación. “Que es serio, pero es más para jugar.” Su

hija quería jugar al fútbol, pero acabó tirándose más para el hockey. El hecho de que ya tenía muchas amigas en este equipo influyó su decisión de jugar el hockey y de venirse al Giuffra. Claudia mencionó un tema que yo había observado en mis horas de observación-participante en los entrenamientos de hockey y fútbol. Ella me explicó porque casi todas las mamás se quedan para los entrenamientos de hockey. Lo cual pude contrastar con los entrenamientos de fútbol de los chicos donde solo unos 5 papás suelen quedarse cuando hay 16 niños en el equipo. En uno de los entrenamientos del hockey femenino que observé, había 10 niñas jugando (de edades variadas pero de la categoría más pequeña) y 10 mamás sentadas viéndolas. Ella me dijo que a las mamás les gusta poder cuidar a sus niñas y estar cerca para poder supervisarlas. Hay un miedo de que algo les pase y que su mamá esté muy lejos. Claudia me dijo que se pueden lastimar o golpear en el deporte y ayuda si ella puede estar cerca para ayudarla. También me dijo, “Como son chiquitas, van al baño, no hay nadie, entonces uno tiene miedo. Son nenas” (Claudia, comunicación personal, 22 de Noviembre, 2017). Ella dice que con la categoría más grande, las mamás ya no sienten la necesidad de quedarse en las prácticas. Es interesante que los padres de los chicos que juegan fútbol en el mismo lugar no sienten esta misma necesidad de quedarse, o por lo menos no todos. Los chicos del fútbol son de las mismas edades que las chicas del hockey pero el tratamiento es muy diferente. También es interesante que solo hay mamás en los entrenamientos del hockey femenino y solo había papás que se quedaron para el entrenamiento del fútbol masculino, aunque ambos van a los partidos de los sábados.

Otra mamá de hockey, llamada Juana, ha estado llevando a su hija al Giuffra para jugar por tres meses. Ella me dice que los deportes del Club Atlético San Telmo son muy caros y que acá existe un “precio más accesible”. Su hija nunca había jugado hockey antes de venir al Giuffra pero se enganchó con el deporte rápidamente. Ella me dice que las cuotas son accesibles

para muchos, pero que también a veces son mucho para algunas familias. Si los niños vienen a jugar depende de si los papás pueden pagar la cuota, según ella. Dice, “Estaría bueno que podrían ayudar un poco más al club, para que podrían estar más chicos. Más que nada para apoyar a los nenes en el deporte que están haciendo. Porque el club como que medio necesita pero como que está olvidado...Se nota que se necesita.” A veces los chicos vienen sin materiales y el club se los puede prestar, pero también faltan más recursos. “Estaría bueno que lo pongamos un poquito más arreglado al lugar, y puedan hacer el deporte que hacen” (Juana, comunicación personal, 22 de Noviembre, 2017). Juana también es una de las mamás que se queda para todos los entrenamientos. Dice que la más pequeñas entrenan, luego las chicas más grandes, y finalmente las mamás. Dice que también se queda para cuidar a su hija porque si se cae, se golpea o se lastima, la tendría que llamar desde lejos si no estuviera allí. Para ella, es mejor que esté allí con ella que en otro lado donde no pueda ayudarla inmediatamente.

Una tercera mamá que tiene una hija en el equipo de hockey femenino se llama Jimena. Su hija ha estado jugando hockey en el Club Deportivo Giuffra por dos años y antes jugaba voleibol y handball en otro lugar porque “le gusta el deporte.” También es la capitana del equipo y motiva a las otras jugadoras. También le gusta entrenar sola en los fines de semana y está muy metida en el deporte y en el equipo. Es difícil no pensar en lo bonito que es que este equipo se formó, porque si no se hubiera formado, niñas como estás no podrían estar gozando el hockey de esta manera. Jimena también tiene un hijo que juega fútbol de sala en el Racing Club y otra hija mayor que también está involucrada en el hockey. Su familia es muy futbolera pero a su hija menor nunca le interesó jugarlo, aunque si lo sigue a través de su hermano. Yo le hice una pregunta difícil a Jimena para tratar de descifrar el nivel de vinculación que existe entre el género y ciertos deportes, como el fútbol y el hockey en este caso. Le pregunté si ella cree que sus hijos

jugarían los mismo deportes si fueran de los géneros opuestos. Ella me dijo que lo que es seguro es que todos se quedarían con el deporte en general, pero el deporte específico no estaría tan claro. Con su hijo, dice que “no cambia la pelota por nada” y que él seguramente sí se quedaría con el fútbol. Pero con la hija menor, dice que hay la posibilidad de que tal vez jugaría al fútbol se ella fuera varón (Jimena, comunicación personal, 22 de Noviembre, 2017).

Al entrevistar a Luis, el entrenador de los niños que juegan fútbol competitivamente en el Club Deportivo Giuffra, pudo aprender de una perspectiva autentica. Él es alguien que ha estado involucrado con el club desde el principio, igual que Germán. Luis empezó a jugar a los 10 años en el Giuffra y empezó a dirigir (como entrenador) a los 18. Ha asistido a todos los partidos en la historia del club menos el primero. Dice que le gusta su trabajo porque “hay la satisfacción de estar con los nenes.” Él también expresó algo que sintió que era importante, aunque no está directamente conectado con mi proyecto. Él dice que últimamente los niños no han estado tan metidos en el fútbol como antes porque se distraen con la tecnología que existe hoy día. “Antes nos castigaban, y te sacaban el fútbol y era lo peor. Pero ahora te sacan en fútbol y en tu casa tienes la compu, tienes la play, está la tele, o el celular.” Solo se me hace un dato interesante para considerar, o por lo menos notar. En relación a el deporte femenino, Luis dice que que hay muchas ligas de fútbol femenino hoy día y que “la mujer le está dando más importancia al fútbol”. Pero también coincide con el sentido de Victoria, que las chicas no empiezan a jugar al fútbol hasta que sean más grandes. Hace 5 o 6 años muchos clubes deportivos empezaron a incorporar equipos de fútbol femeninos también, según Luis. Ahora la gente apoya al fútbol femenino más pero antes no. “Estaba bicho raro” (Luis, comunicación personal, 22 de Noviembre, 2017). Acá en el Giuffra, me dice que hay chicas que aveces vienen y juegan tres

horas. Pero en el barrio hay más chicas que están metidas en el hockey que en el fútbol. Y en contraste, todos los niños están metidos en el fútbol.

—“**Los clubes son clubes de fútbol**”

Voy a revisitar unos datos de mi entrevista con Germán, el presidente del club, y también agregar más de lo que me contó sobre la desigualdad y el machismo que todavía existe en el mundo del deporte hoy día, aunque ha mejorado mucho en años recientes. Como ya había contado en mi introducción a la entrevista que tuve con él, él me dijo que “En los últimos años lo que fui notando es que, es un club exageradamente de fútbol...es todo fútbol.” Al estar caminando y charlando con Germán un día por las calles de San Telmo me dijo lo siguiente: “Quiero que lo que te quede claro más que nada es que los clubes deportivos de barrio son machistas.” Germán me habló sobre la situación actual del deporte femenino en el Giuffra, sobre los avances que han ocurrido, y sobre los desafíos que quiere actualizar para el futuro. Actualmente, el fútbol femenino solo existe para las chicas de 15 años y mayores. Y el baloncesto también existe pero está tratando de llegar a donde se puedan jugar torneos mixtos con hombres y mujeres al mismo tiempo. Ahorita, solo las mujeres juegan, igual que con el hockey. El fútbol femenino existe en el Giuffra pero es más recreativo que competitivo. El desafío sería profesionalizarlo para mejorarlo y crear más categorías de diferentes edades. Al hablar sobre el progreso que ha ocurrido en el Club Deportivo Giuffra, Germán me dijo, “Pero la verdad, estoy muy contento. Porque no existía nada y en un año y medio, las mamás están participando un poco más. Hoy por ejemplo hubo una reunión de madres con un personal del gobierno de la ciudad de Buenos Aires que trabaja en actividades de violencia doméstica. Para resolver los problemas, para ayudarlas. Empezamos a hacer algunas cosas con las mujeres, que no teníamos ningún tipo de iniciativa.” Él continuó diciendo, “El desafío en realidad, yo ya

lo cumplí. En 35 años no hubo ninguna actividad relacionada con las mujeres en ese predio, y ahora tenemos algunas opciones que están creciendo, y las que están recién comenzando, el desafío es mejorarlas en el año que viene. Pero yo ya estoy, te podía decir, contento. Mejoramos un montón.” Germán también expresó sus frustraciones con una falta de unificación que ha notado entre los diferentes deportes que entrenan en el Giuffra. Me dijo, “Me da la sensación, no lo puedo aprobar, pero me da la sensación que pasa en todos lados, es que se compartimenta. El que hace fútbol, fútbol Giuffra, no habla con las madres de hockey. Ni se conocen. Ni les importa. Por más que representan el mismo color, representan la misma camiseta, no les interesa. Es más, hasta discuten. 19:30 tiene fútbol. 20:30 es la hora de basket. En vez de ser colaborativo. Veo que pasa en todos lados. Hasta compiten por el tiempo. Yo voy a hacer un esfuerzo que por primera vez la cena de fin de año va a ser todos los deportes... Porque entre distintos deportes, no se conocen... Y las del hockey, no les importa nada del fútbol. Los chicos estaban por salir campeón, vino alguien? No, porque no sienten que es lo mismo... Entonces, el desafío es tratar de hacer un club. Un club es todo. No es que vos vengas a jugar a la pelota, a hacer algún deporte e irte. Un club es más. Me gustaría mejorarlo.” Esto me recordó a algunos comentarios de las entrevistas que apoyan esta observación. Luis y Jimena comentaron en diferentes ocasiones que no tenían nada que ver con los otros deportes del club y que solo se enfocaban en su propio deporte. Esto también me hizo pensar en el lema de el Fútbol Club Barcelona que dice, “*Més que un club*” (Traducido del Catalan al español significa, “Más que un club”).

Germán también compartió sus pensamientos conmigo sobre la presencia del deporte de fútbol en Argentina, y sobre la conexión histórica que existe entre este mundo y el machismo. Me dijo, “Sin duda, Argentina es un país del fútbol. En Argentina se juega el fútbol. Es el deporte más popular. Y sigue preponderando el machismo, por más que cambien los últimos

tiempos, que una chica juegue al fútbol, as adjetivada marimacho, machona, poco femenina. Fue cambiando en los últimos años, no está tan mal visto como hace 10 años o 20 años atrás, 30 ni hablar. Existe todavía. Entonces los clubes son clubes de fútbol.” Estos clubes deportivos, desde el nivel barrial hasta el nivel profesional, le ponen más importancia al fútbol que a cualquier otro aspecto del club, sin excepciones. Germán me explico esta importancia futbolera al contarme que si a un club de fútbol le va bien en hockey, y volley, y todo lo de más, pero “Si el equipo de fútbol desciende de categoría, allí es un hecatombe. Allí es capaz de, pedimos la renuncia de la comisión directiva. Eso hay que entenderlo. No es que esté bien, es así. Funciona así.” También me ofreció su análisis sobre porque la mujer no tiene tanto tiempo para el deporte que el hombre. Me dijo que, “que la mujer sigue teniendo el doble o triple rol de tener que hacer las cuestiones domesticas en sus propios hogares. Además ahora trabajar, también traer, y no hay tiempo para el deporte ni para participar de ninguna organización civil” (Germán, comunicación personal, 22 de Noviembre, 2017). Esto representa la presencia de los roles tradicionales del género que siguen existiendo en Argentina hoy día. La mujer tiene ciertas expectativas tradicionales que la impiden a tener tiempo libre para cosas como la practica del deporte. Y el hombre no tiene las mismas expectativas, porque la sociedad no asume que él va a cuidar a los niños de la misma manera que la mujer suele hacerlo en base a lo que la sociedad espera de ella. Y el resultado es que el hombre acaba teniendo más tiempo libre para practicar el deporte libremente. Los hombres trabajan y luego suelen tener tiempo libre. Mientras las mujeres suelen trabajar, cuidar a los niños, y luego después de todo eso el tiempo que les sobra puede ser tiempo libre para intereses personales como los deportes.

Capítulo 3: “Eran todos varones”: Una mujer haciendo historia en un mundo históricamente dominado por los hombres y el machismo

—Introducción a la entrevista

Durante mi tiempo trabajando en este proyecto, tuve el gran placer de entrevistar a una mujer que tiene significación histórica en el barrio de San Telmo por varias razones. Su nombre es Isabel y para empezar, ella creció aquí y ha vivido aquí toda su vida. Es la dueña de la famosa Pizzería Pirilo (Germán me dice que el apodo de Isabel en el barrio es “Pirila” por esta razón) que heredó de su papá y que maneja con una de sus tres hermanas. También siempre ha sido socia y hincha de su club, el Club Atletico San Telmo. Pero lo más impresionante sobre Isabel es que ella es la segunda mujer en los 113 años de historia del Club Atletico San Telmo (desde 1904) en formar parte de la comisión directiva. Ella es la revisora de cuentas titulares en esta comisión directiva y forma parte de un grupo pequeño de mujeres que han podido acceder a posiciones de poder adentro del mundo del fútbol. Ella es una excepción en este mundo. Durante mi entrevista con ella pude aprender más sobre su vida en San Telmo, su relación con el club, sus pensamientos sobre los niños y el deporte en el barrio de San Telmo, y el tema de la mujer y el machismo en el mundo del fútbol. La entrevista fue una entrevista doble porque Germán, el presidente del Club Deportivo Giuffra, también la estaba entrevistando al mismo tiempo para un artículo en su revista mensual del barrio. Hicimos la entrevista en el café del histórico Club Atletico San Telmo. Disfruté la entrevista muchísimo y aprendí cantidad sobre una variedad de temas diferentes. Aquí voy a compartir lo que ella nos contó sobre su vida, su historia impresionante, y sus pensamientos sobre el rol del género y de la clase social en el contexto deportivo.

—“Te encuentras una mezcla de todo allá dentro”

Isabel tiene 53 años y ha vivido en el barrio de San Telmo en la ciudad de Buenos Aires, Argentina a lo largo de toda su vida. Nació, creció, maduró y aprendió en este lugar. Ella tiene a

su mamá y a sus tres hermanas, y como sé que heredó la Pizzería Pirilo de su papá, supongo que él debe estar muerto o en otro lado. La Pizzería Pirilo es un negocio familiar que tiene muy buena fama por todo el barrio de San Telmo. La pizzería empezó a funcionar en 1932 después de que el papá de Isabel compró la propiedad. Los clientes del negocio son de todas partes de la sociedad con una diversidad económica. Los clientes pueden ser de clase media o de clase baja, o hasta gente famosa también. Isabel dice, “Una clientela de todo tipo allí. Te encuentras una mezcla de todo allá dentro.” La gente famosa que ha venido o que viene regularmente a la Pizzería Pirilo incluye mucho actores o artistas famosas. La mamá de Carlos Gardel, el famoso cantor de tango, también la ha visitado. Cuando Isabel estaba creciendo en el barrio de San Telmo, siempre atendió las escuelas de acá. Después de graduarse de la escuela secundaria, empezó una carrera de medicina en la UBA (Universidad de Buenos Aires) pero después la dejó. Lo había intentado pero prefirió trabajar, y acabó trabajando en la pizzería de su papá donde sigue trabajando hoy con una de sus hermanas.

—“Porque quiero al club”

Isabel viene de una familia *candombera*. Esto significa que su familia es muy hincha del Club Atlético San Telmo, refiriéndose al equipo profesional de fútbol masculino del club que actualmente compite en la liga Primera B Metropolitana (la tercera división del fútbol argentino). Isabel tiene al equipo de fútbol del club y al barrio de San Telmo en su sangre. Ella nos contó que ha seguido a su club en las buenas y en las malas. Ella vio cuando descendieron y también vio cuando subieron a la primera división. Cuando salieron campeones y ascendieron, nos contó sobre como estuvieron celebrando por todo el barrio. La gente hacía caravanas por las calles y los jugadores también estaba celebrando en el barrio. El equipo fue a cenar en un restaurante del barrio para celebrar también. Isabel también nos contó sobre como ella llegó a su posición actual

en el Club Atletico San Telmo. Ella siempre daba la mano con el club y colaboraba. Y la gente que estaba formando la lista para la comisión directiva le preguntaron si ella quería ser parte. Ella nos dijo, “Pero por algo, porque quiero al club. Y bueno, se armaron, y acepté. Y acá estoy.” En la comisión directiva actual, hay entre 16 y 18 hombres y luego Isabel, que es la única mujer. Y la mayoría de las comisiones directivas en los otros clubs no tienen a ni una mujer y nunca han tenido. El San Telmo es la excepción. Ella hablo sobre su relación con los hombres de la comisión al decir, “Te conocen de chica casi todos. Es algo, como que es la nena, viste más o menos allí.” Germán le hizo le pregunta de como ella quiere ser recordada. Ello respondió diciendo, “Que fui una mujer que se logró integrar a la comisión de directivas y que siempre hizo lo que le pidieran.” También dijo que su trabajo con el club requiere mucha ayuda y colaboración. “Nadie te tira comisiones acá. Es todo a pulmón.” Cuando le preguntamos por un sueño que ella tenía, nos dijo que quería que el equipo de San Telmo vuelva a la primera división.⁷ La alentamos que sí era posible y simplemente dijo, “Sí, podría ser.”

—“Antes jugaban en la calle”

En la entrevista que yo y Germán le hicimos a Isabel, también hablamos un poco sobre los niños y el deporte en el barrio de San Telmo. Ella nos dijo que en el Club Atletico San Telmo hay cantidad de actividades para que los chicos estén activos y no estén en la calle. Algunas de las actividades que el club ofrece a los niños y niñas son el fútbol, handball, hockey, basquet, patín y el fútbol femenino. Ella dice que muchos de los chicos del barrio vienen a este club desde que son pequeños y siguen viniendo toda la vida. También nos dijo que aparte de tener entretenimiento en el club, los chicos aprenden mucho del deporte. Según Isabel, el deporte es “bastante accesible” acá en el barrio de San Telmo. También ha crecido mucho. Vas por la calle

⁷ El Club Atletico San Telmo ascendió a la primera división del fútbol argentino en _ y descendió en _

y ya ves a chicos con la camiseta de San Telmo. Antes había una sola casa donde podías conseguir una remera. Ella también dijo que los espacios por donde hacer las actividades también han crecido mucho. Antes era todo en la calle. Este complejo es relativamente nuevo, llevando 12 o 13 años (aunque el club ha estado aquí desde 1904). Isabel, con la confirmación de Germán, dijo que en el pasado los niños iban a jugar a la Plaza Dorrego, o a la Costanera (la costa antes de que existiera Puerto Madero). Ella habló sobre como la famosa Plaza Dorrego y la gente del barrio han cambiado a lo largo de los años :“Antes era del barrio (la Plaza Dorrego). Ahora cada vez nos invaden más. No hay tanta gente que es del barrio.” Dice que, “Es todo muy complicado. Antes jugaban en la calle. En la cortada (calles cortadas al trafico donde era más fácil jugar). Por eso, tenías lugares.” Isabel también agregó que es más difícil jugar en la calle hoy día, pero que también existen más espacios deportivos como este (el Club Atletico San Telmo). Parece que el deporte en la calle ha bajado mientras el deporte controlado y supervisado de los clubes deportivo ha crecido en la ultima década. “Ahora es más seguro porque puede estar un poquito más controlado. Hay gente que los cuida.”

—**“Eramos cuatro o cinco locas”**

Finalmente, también hablamos sobre el rol de la mujer y el machismo en el mundo del fútbol con Isabel. Ella nos contó un poco sobre la historia de los derechos de la mujer en Argentina. En el 1951, la mujer pudo votar gracias a Eva Perón. Antes de eso, era un mundo totalmente controlado por los hombres. Pero esto fue uno de los primeros pasos gigantes en la historia de los derechos de la mujer en Argentina. Ella nos hizo varios comentarios sobre el machismo y sobre su presencia profundamente integrada en el fútbol. Nos dijo, “El machismo todavía es muy prevalente en el fútbol de hoy. Sigue habiendo todavía. Costó muchos años. Pero a poco yo creo que se va metiendo (la mujer en el fútbol). De allí surgió el fútbol femenino.”

Isabel habló sobre como ella jugaba fútbol de niña y recibió criticas por ser una mujer: “Antes yo jugaba a la pelota cuando era chica pero eran todos varones. No había muchas mujeres. Eran, éramos cuatro o cinco locas, porque éramos locas, porque jugamos al fútbol. Porque era de varones. Era del varón. Ahora otros deportes, podías jugar al volley...era distinto. Pero el fútbol no, era de varones.” Esta mentalidad exclusiva y las criticas que lo acompañaban también aparecen en el artículo de Brenda Elsey sobre los clubes deportivos amateurs de barrio que existían en Chile entre los años 1948 y 1960. Elsey escribe que los clubes operaban con una mentalidad muy de “macho.” Pero también dice que la sociedad elite era más en contra de la participación de la mujer en el deporte. Elsey dice, “Profesionales y publicaciones conservativas fueron hostiles hacia la participaron de las mujeres como aficionadas del fútbol. También cuestionaban la feminidad de cualquier mujer que estaría interesada en jugando fútbol” (Elsey, 2009, paginas 17-18)⁸. Aquí se ve claramente que mucho de lo mismo ocurrió en los barrios de Chile que lo que ocurrió en los barrios de Argentina. Las mujeres recibían criticas y hasta insultos, solo por su participación en un deporte. Isabel también comentó sobre la importancia dominante del fútbol en los clubes deportivos barriales. Dijo, “Es el elite, digamos, de cualquier club, el fútbol. Andas lo más bien en todo lo demás. Pero con el fútbol viste, es lo primordial.” Isabel me explico algo parecido a lo que Germán me había explicado el primer día que lo conocí. Ella dijo que si el equipo profesional de fútbol va bien, pero todo lo demás del club va mal, como presidente todavía te reeligen. Y si todo va bien menos el equipo de fútbol, te pueden correr. Habló un poco más sobre los primeros equipos de fútbol femeninos y nos dijo, “En el 80 y pico, vos fijate que empezaron los primeros equipos femeninos...se empezó a integrar más, un poco más.” Según ella, también fue influenciado por otros países como Brasil y Estados Unidos que

⁸ Esta frase fue traducida del inglés al español por parte de mi.

tenían equipos femeninos desde antes. “Pero acá, recién empezó.” Pero Isabel no está nada satisfecha con el estado actual del fútbol femenino: “Todavía es pésimo. Vos fijate, hay un mundial de fútbol femenino. ¿Alguien le da bolilla (importancia)? Vos fijate que es a nivel mundial.” Ella contó que le ha gustado el fútbol toda la vida y que sí ha considerado la posibilidad de ser directora técnica. Ella piensa que los hombres tienen que incorporarse y ayudar el asunto que busca la igualdad en el deporte y en el mundo. “El fútbol es jodido. Ese es el problema. Porque uno lo involucra a un club, con el fútbol. El problema es todo lo que se forma alrededor del fútbol.” Ella dice que parece que algunas mujeres se involucran en el club, pero no está segura: “Por allí van mujeres. Algunas sí se involucran un poco en el club pero no sé si están para involucrarse continuamente.” Pero falta que se animen las mujeres para cambiar el mundo en la opinión de Isabel. “Yo creo que de a poco se va haciendo. De a poco la mente sea en un momento que hay cosas que la ve de otra forma la mujer, que lo haga. Y eso por allí ayuda en todo.” Germán le pregunto, “¿Por qué no se involucran más mujeres en el club?” Isabel respondió diciendo, “Tenés que tener tiempo. Como primera medida allí. Como a toda mujer, si vos ya tenés una familia. Tenés chicos chiquitos, se te complica un poco. También es por eso muchas que no, para vos dejar eso tenés que tener un nivel económico más o menos para decir, me lo cuida tal. Para mi sigue en eso. El hombre por allí tiene más tiempo. Poder quedarse a hacer otra cosa.” Nos decía que los roles tradicionales de la mujer y el hombre tienen que ir cambiando con el tiempo. Espera que el futuro de este asunto sea más brillante que el pasado: “Espero que sí, que en un futuro sea así” (Isabel, comunicación personal, 22 de Noviembre, 2017). Isabel añadió que depende también de la educación en los colegios y que sepan integrar a la mujer en el deporte y en el mundo. Los padres tienen un rol muy grande para jugar en relación a la búsqueda de la igualdad y la desaparición del machismo en el contexto deportivo y en la vida

regular. Pero también tiene que ver con la sociedad en general, y los cambios positivos pueden venir de todas partes, como en el colegio o en los clubes deportivos.

10) Conclusiones finales:

Hay varias conclusiones que pude llevarme de mi trabajo en este proyecto. Pude entender de primera mano que los clubes deportivos barriales tienen una función crucial en las vidas de la gente del barrio. Además de ayudar a que los niños tengan una actividad sana y divertida, el club tiene una función social para ellos y para sus papás al mismo tiempo. Algo que es quizá más importante que todo lo demás, es que el club deportivo ofrece una alternativa para los chicos en vez de que estén en la calle. Estar en un lugar seguro afuera de la calle es importantísimo, porque elimina una multitud de peligros y malas influencias (alcohol, drogas, robo, abuso, etc.). Pude aprender mucho sobre el barrio de San Telmo y sobre todo el Club Deportivo Giuffra. San Telmo es un lugar que tiene a una población con ciertos grados de vulnerabilidad económica.⁹ El Club Deportivo Giuffra ofrece cuotas más bajas que varios otros clubes y esta accesibilidad ayuda a que muchas familias puedan participar en los deportes del club. Es importante el hecho de que en varios deportes, como el fútbol o el boxeo, el deporte representa una oportunidad para poder tener éxito que resulta en una ascendencia por la escalera de la clase social. A través del deporte, un jugador tiene el chance de acabar en la parte más alta de esta escalera, como lo hizo Maradona después de empezar con principios más humildes. No importa que la probabilidad de lograr algo así sea baja, lo que realmente importa es que es *posible*. También aprendí bastante sobre las diferencias entre la mujer y el hombre en el contexto deportivo. Desde la infancia, los

⁹ Quiero notar que las palabras específicas de diferentes clases sociales, a través de la auto-descripción, nunca aparecieron en las entrevistas. Deje el espacio abierto para que esta tipo de información se presentara en las entrevistas pero nunca salió naturalmente. Y lo sensible que puede ser el tema me hizo decidir que sería potencialmente ofensivo o incomodo preguntar directamente sobre las clases sociales de la gente con la que yo hablaba.

niños suelen tener más acceso a los deportes que las niñas, sobre todo en el fútbol. Hay más equipos para ellos con una variedad más grande de edades, y suelen recibir más atención e interés que las niñas de las mismas edades. Hay escuelitas de fútbol para niños que están empezando a los 5 o 6 años. En contraste, la mayoría de las niñas que juegan al fútbol no empiezan a jugar competitivamente hasta que sean adolescentes. Esto se debe a la falta de opciones para ellas. Esta falta de opciones se traduce al fútbol profesional, donde es imposible tener una carrera de fútbol profesional femenino con el mismo nivel de éxito e interés externo que la de un futbolista profesional masculino. Pensamientos y costumbres machistas siguen dominando el deporte, aunque sí han ocurrido algunos cambios positivos en el camino a la igualdad entre la mujer y el hombre. Más niñas y mujeres parecen estar interesadas e involucradas en el fútbol, y más que nunca están compitiendo en el deporte hoy día. La nueva generación de gente joven parece tener un pensamiento más abierto en relación a la mujer en el deporte. Y la generación de la gente que está acostumbrada a la desigualdad predominante en el deporte parece estar cambiando su mentalidad machista y sus costumbres machistas poco a poco. También he podido concluir que estos cambios en búsqueda de la igualdad deportiva tienen que venir de varios lados. Las mujeres también tienen que buscar igualdad en la vida en general, no solo en el deporte. Todo está vinculando y la desigualdad y el machismo en el contexto deportivo solo es una continuación de lo que ocurre en la vida afuera del deporte. El hombre tiene que abrirse, aceptar, y ayudar a realizar estos cambios. Y la mujer tiene que reconocer la desigualdad que existe para empezar y después poner el esfuerzo para generar un cambio. Las mujeres no solo deben tener las mismas oportunidades deportivas como los atletas, sino también deben tener el mismo acceso a posiciones de poder adentro del mundo deportivo. Esto incluye posiciones importantes como ser entrenadora, tesorera, presidenta, o parte de la comisión directiva, como lo

logró Isabel. Los cambios tienen que empezar en la casa, con una desaparición de los roles tradicionales del género que obligan (o por lo menos sugieren) que la mujer sea la única que esté cuidando a los hijos y que esté encargada de los trabajos de la casa. Si el tiempo que se necesita para cuidar a los hijos y a la casa fuera compartido entre ambos padres, la mujer tendría más tiempo libre para hacer cosas recreativas, como participar en algún deporte. El machismo que existe en la sociedad argentina tiene que ser eliminada y reemplazada con pensamientos y costumbres igualitarias. Solo con esto sería posible un mundo deportivo donde la mujer y el hombre tienen el mismo valor y las mismas oportunidades.

11) Bibliografía:

Archetti, E. P. (2008). El potrero y el pibe: territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino. Retrieved December 05, 2017, from

http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-71832008000200013

Archetti, E. P. (2003). Masculinidades: fútbol, tango y polo en la Argentina. Retrieved December 05, 2017, from <https://www.scribd.com/document/82218610/Archetti-Masculinidades>

B. (2001). San Telmo. Retrieved December 05, 2017, from

<http://www.buenosaires.gob.ar/laciudad/barrios/santelmo>

Club Atlético San Telmo. (n.d.). Retrieved December 05, 2017, from

<http://www.soydetelmo.com.ar/>

Club Deportivo Giuffra. (n.d.). Retrieved December 05, 2017, from <http://clubgiuffra.com/>

D. (2011). Descifrar Buenos Aires: Las Comunas en números. Año 2011 | Estadística y Censos. Retrieved December 05, 2017, from https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/descifrar_2011_marzo.pdf

Elsely , B. (2009). The Independent Republic of Football: The Politics of ... Retrieved December 5, 2017, from http://www.bing.com/cr?IG=8F5A4DC13DBC49D08C202352620E91AD&CID=02A53A8946DD6AC7002831C647DB6B68&rd=1&h=wZSY11nkCFIYo1q9ahZRYNH9SHZj7B-5Q98vXfm6zww&v=1&r=http%3a%2f%2fhistory.msu.edu%2fhst455%2ffiles%2f2012%2f05%2fElsely_Chile_2009.pdf&p=DevEx,5065.1

E. (2009, August 11). Los vulnerables: ¿Quiénes son los que menos cuidado tienen? Retrieved December 05, 2017, from <https://elsoldesantelmo.wordpress.com/2009/08/12/los-vulnerables-%c2%bfquienes-son-los-que-menos-cuidado-tienen/>

Garguin, E. (2007). Diferenciación e identificación de clase media en la esfera pública popular . Retrieved December 5, 2017.

Santoro, S. (19408, January 01). Clubes de barrio y género | Presentan un proyecto para clubes con perspectiva inclusiva. Retrieved December 05, 2017, from <https://www.pagina12.com.ar/72537-clubes-de-barrio-y-genero>

Wacquant, L. (2000). Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador. Retrieved December 05, 2017, from <https://www.scribd.com/document/56876640/Wacquant-Entre-las-cuerdas-Cuadernos-de-un-aprendiz-de-boxeador>